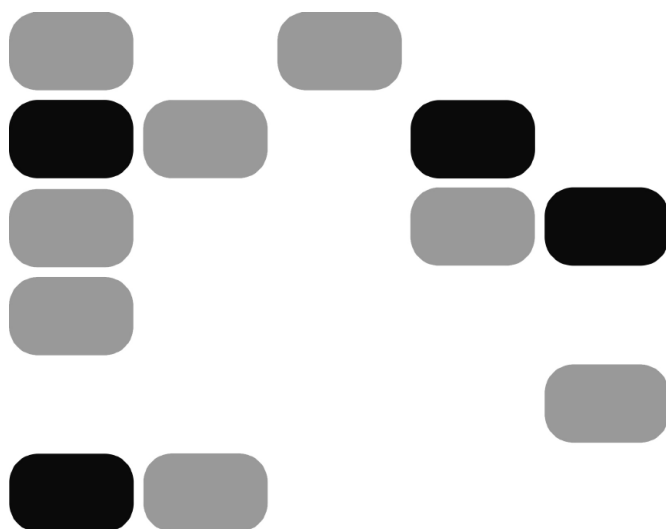


*Despoblación rural y revalorización
de recursos patrimoniales. Análisis
preliminar en el Campo de Montiel
(Castilla-La Mancha, España)*



***Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo,
M. Carmen Cañizares Ruiz, Ángel Raúl Ruiz Pulpón***
Universidad de Castilla- La Mancha, España

DOI: 10.4422/ager.2022.02

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

***Despoblación rural y revalorización de recursos patrimoniales.
Análisis preliminar en el Campo de Montiel (Castilla-La Mancha, España)***

Ideas clave:

1. Los procesos de despoblación están aumentando en numerosos espacios rurales españoles, agravando la crisis socio-territorial.
2. Los territorios débilmente poblados deben perfilar estrategias de tipo endógeno para impulsar su desarrollo territorial.
3. La revalorización de los recursos patrimoniales supone una oportunidad para implementar estrategias de desarrollo territorial.
4. Los recursos patrimoniales son un factor clave en el reforzamiento de la competitividad territorial.
5. El territorio analizado presenta un destacable patrimonio natural y cultural, tanto valorizado, como no valorizado.

Resumen: Una gran parte de los municipios rurales de la España interior están sufriendo importantes problemas de despoblación y despoblamiento. La comarca del Campo de Montiel, ubicada en el sur de Castilla-La Mancha (España), es un claro ejemplo de estos fenómenos. La limitada capacidad de las actividades económicas para dinamizar y fijar población, especialmente de las estructuras agropecuarias tradicionales, motiva el paulatino abandono y transformación paisajística de estos espacios y aboca a la desaparición de las costumbres y de los elementos materiales que son expresión de un patrimonio singular. El objetivo principal de este trabajo es efectuar un primer acercamiento a los recursos patrimoniales que, convenientemente revalorizados, pueden fomentar no sólo la competitividad territorial, sino también la implantación de estrategias de desarrollo territorial sostenible. La metodología se basa en las herramientas propias del análisis demográfico y en un exhaustivo trabajo de campo que proporciona una primera catalogación de grupos de recursos patrimoniales. Los resultados evidencian la existencia de numerosos recursos que se encuentran ya reconocidos y protegidos, junto a otros integrantes de un patrimonio olvidado, no reconocido y desprotegido.

Palabras clave: Despoblamiento, resiliencia rural, competitividad territorial, patrimonio olvidado, estrategia.

***Rural Depopulation and Revaluation of Heritage Resources.
Preliminary Analysis in Campo de Montiel (Castilla-La Mancha, Spain)***

Highlights:

1. Depopulation processes are increasing in many Spanish rural spaces, aggravating socio-territorial crisis.

2. Sparsely populated areas must design endogenous strategies to boost their territorial development.
3. The revaluation of heritage resources is an opportunity to implement territorial development strategies.
4. Heritage resources are a key factor in strengthening territorial competitiveness.
5. The territory shows a remarkable natural and cultural heritage, both valued and not valued.

Abstract: A large part of the rural municipalities of inland Spain are suffering significant depopulation problems. The Campo de Montiel region, located in the south of Castilla-La Mancha (Spain), is a clear example of these kind of phenomena. The limited capacity of economic activities to energize and fix the population, especially traditional agricultural structures, motivates the gradual abandonment and landscape transformation of these spaces and leads to the disappearance of customs and material elements that are an expression of a unique heritage. The main objective of this paper is to make a first approach to heritage resources that, suitably revalued, can promote not only territorial competitiveness, but also the implementation of sustainable territorial development strategies. The methodology is based on the tools of demographic analysis and on an exhaustive field research that provides a first catalogue of groups of heritage resources. The results show the existence of numerous resources that are already recognized and protected, along with other members of a forgotten, unrecognized and unprotected heritage.

Keywords: Depopulation, rural resilience, territorial competitiveness, forgotten heritage, strategy.

Recibido: 20 de enero de 2021
 Devuelto para primera revisión: 15 de abril de 2021
 Devuelto para segunda revisión: 16 de septiembre de 2021
 Aceptado: 13 de diciembre de 2021

Cómo citar este artículo: Serrano de la Cruz, M. A., Cañizares, M. C., Ruiz, A. R. (2021). Despoblación rural y revalorización de recursos patrimoniales. Análisis preliminar en el Campo de Montiel (Castilla-La Mancha, España). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (34), 165-197. <https://doi.org/10.4422/ager.2022.02>

Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo. <https://orcid.org/0000-0003-0122-4877>

Correo electrónico: Manuel.SerranoCruz@uclm.es

M. Carmen Cañizares Ruiz. <https://orcid.org/0000-0002-2153-8497>

Correo electrónico: MCarmen.Canizares@uclm.es

Ángel Raúl Ruiz Pulpón. <https://orcid.org/0000-0002-3597-7394>

Correo electrónico: AngelRaul.Ruiz@uclm.es

1. Introducción y justificación

La despoblación del medio rural es una de las principales cuestiones demográficas en la actualidad. Este proceso ha estado presente, con distintas variaciones, en las relaciones urbano-rurales a lo largo del tiempo, pero es ahora cuando ha alcanzado la suficiente atención política y mediática por las destacables consecuencias sociales, económicas, ambientales y territoriales que se derivan.

Son variadas las propuestas desde distintas instituciones para frenar la despoblación rural, destacando, entre otras, la digitalización del medio rural, la dotación de servicios básicos, la creación de empleo, la mejora de la accesibilidad, la diversificación económica, junto con otras de tipo fiscal que discriminen positivamente las zonas rurales (FEMP, 2017; Gobierno de España, 2019). Se insiste también, sobre todo desde instancias europeas, en el papel de las comunidades locales en la puesta en marcha de estrategias de desarrollo rural integrado que tengan presentes, como punto de partida, los recursos endógenos.

El presente estudio parte de estas consideraciones para plantear un análisis aplicado a la comarca del Campo de Montiel, que incluye municipios de las provincias de Ciudad Real y de Albacete, en el sector centro-meridional de Castilla-La Mancha (España). Un territorio que manifiesta síntomas de regresión demográfica en los últimos decenios y que, además, atesora interesantes recursos patrimoniales basados en su

riqueza natural y cultural. En consecuencia, la pregunta de investigación reside en averiguar hasta qué punto las iniciativas de reconocimiento y de valorización del patrimonio territorial pueden ser útiles para conseguir la dinamización de este espacio rural. Partimos de la hipótesis de que este rico patrimonio material e inmaterial supone una oportunidad para implementar estrategias de desarrollo territorial sostenible.

2. Bases teórico-conceptuales

Para responder a esta pregunta y corroborar la hipótesis, es necesario tener en cuenta el contexto de la Unión Europea, en el que la política de desarrollo regional y otros instrumentos financieros insisten en el reforzamiento de la cooperación interterritorial y social para favorecer la competitividad de los territorios e invertir, por consiguiente, la tendencia al despoblamiento.

Partimos de la competitividad territorial como concepto basado en el proceso de aprendizaje de las sociedades locales en torno a sus recursos productivos, donde la amplitud, la calidad y las especificidades locales de los mismos originan externalidades que contribuyen a la competitividad del territorio (Cagmani, 2002; Escalona et al., 2013; Aranguren y Wilson, 2014). El impulso sobre esta clase de recursos debe basarse, en consecuencia, en estrategias que refuercen tanto el conocimiento, como el sentimiento de pertenencia de una comunidad local en torno a unos valores, sentidos y significados compartidos, que pueden adquirir valor económico cuando se transforman en productos comerciales (Cagmani y Capello, 2009). La consecuencia consiste en la necesidad de reforzar la identidad cultural, proporcionando a la comunidad un instrumento para poder diseñar su propia estrategia de desarrollo, lo que hará que el territorio en cuestión se diferencie o sea singular respecto a otros (Silva Lira, 2005). En general, esta clase de recursos están compuestos por elementos materiales e inmateriales que pueden haber sido ignorados o percibidos de forma negativa, pero que, ahora, gracias a la revalorización de la comunidad local, se erigen como activos territoriales clave en los procesos de desarrollo territorial (Del Canto, 2000). Por ello, la identificación de estos recursos aporta una forma de resiliencia rural porque supone la capacitación del territorio para prepararse, resistir y adaptarse a las circunstancias de cambio externas, propias de la globalización (Hamdouch et al., 2012; Scott, 2013; Sánchez et al., 2016), haciendo frente a sus propias vulnerabilidades ecológicas, económicas y sociales a partir de la incorporación y reconocimiento de nuevos recursos

(Schouten et al., 2009; Wilson, 2010; Adam y Harteisen, 2019). El correcto conocimiento, valorización y capacitación de estos recursos será prioritario para elaborar una base coherente y sólida en el diseño de estrategias de desarrollo territorial.

En la reactivación de esos recursos resulta indiscutible el papel de la iniciativa comunitaria LEADER. Basta con repasar las medidas impulsadas en los respectivos programas de innovación rural para constatarlo en diferentes regiones españolas (Márquez et al., 2005; García et al., 2005; Nieto y Cárdenas, 2017). Sus resultados también se pueden considerar satisfactorios, como se demuestra, por ejemplo, analizando las prioridades de la política de desarrollo rural establecidas en el pasado periodo financiero 2014-2020, donde las medidas dedicadas a potenciar la revalorización patrimonial ocupaban un lugar muy significativo dentro de la prioridad 6 (Inclusión social y desarrollo económico), y concretamente, en el área de intervención 6B (Impulsando el desarrollo local en áreas rurales); de hecho, según los informes publicados por la *European Network for Rural Development*, ha habido más de 9.600 iniciativas dedicadas al patrimonio natural y cultural a lo largo de todo el periodo (ENRD, 2019).

Todo ello en un marco teórico en el que el patrimonio, entendido como el conjunto de recursos (bienes) naturales y culturales que hemos recibido en herencia y debemos legar a la generación futura en la mejor disposición posible, cobra protagonismo y se convierte en objetivo político, como ejemplifica la *Agenda Territorial 2020* al insistir en la revalorización del patrimonio cultural y natural como factor estratégico en la actual dialéctica global-local. A escala local, podría servir como catalizador de la diversificación económica y, en consecuencia, de la generación de ingresos y de la mejora de infraestructuras de servicios, como ha sucedido en otros territorios; a escala global, podría reducir la vulnerabilidad ante fuerzas externas mediante la protección y optimización de todos sus activos, especialmente en territorios vulnerables (UE, 2011).

En el ámbito conceptual, el patrimonio natural ha pasado de ser valorado por especies concretas de vegetación o fauna, al reconocimiento global de los espacios, principalmente los protegidos, mientras que el patrimonio cultural ha evolucionado añadiendo la componente temporal, la naturaleza de los bienes actuales y una gran variedad tipológica, hasta llegar a la consideración del propio territorio como bien cultural (Cañizares, 2020). A ellos se ha unido el concepto de paisaje, especialmente desde la aprobación del Convenio Europeo del Paisaje (2000), como componente fundamental del patrimonio europeo al contribuir a la formación de las culturas locales, al bienestar de los seres humanos y a la consolidación de la identidad europea (Consejo de Europa, 2000). Destaca, en este sentido, la trascendencia del reconocimiento de paisajes culturales como "resultado de la interacción en el tiempo de las personas y el medio natural, cuya expresión es un territorio percibido y valorado por sus cualidades

culturales, producto de un proceso y soporte de la identidad de una comunidad" (IPCE, 2021, s/p).

Un patrimonio natural y cultural que agrupa claramente recursos que tienen valor en un territorio, que están patrimonializados (reconocidos por las instituciones y/o la población), y que pueden servir, convenientemente valorizados, como instrumento de revitalización y dinamización socioeconómica (Silva y Fernández, 2017), frecuentemente en relación con el turismo y especialmente en áreas desfavorecidas. Se trata de recursos catalogados como Espacios Naturales Protegidos, en sus diferentes figuras, o declarados Bienes de Interés Cultural (BIC), a los que añadimos también el *patrimonio olvidado* al referirnos a aquellos recursos con valor patrimonial pero que no gozan de reconocimiento proteccionista o institucional. Incluso, a veces, son poco significativos para la población local, principalmente porque se encuentran en desuso, en el caso de los culturales relacionados con determinadas actividades productivas como las agropecuarias.

Actualmente, siguiendo a Miguel Ángel Troitiño y Libertad Troitiño (2018, pp. 213-214) "el patrimonio, tanto material como inmaterial, y la cultura se han incorporado a la oferta turística y a la competitividad entre los destinos, dado que atraen segmentos específicos de demanda y propician nuevas prácticas y experiencias".

3. *Objetivos, metodología, fuentes y casos de estudio*

El objetivo principal consiste en efectuar un primer acercamiento a las oportunidades que los recursos patrimoniales suponen para territorios con serios problemas de despoblación y despoblamiento, a través de su aplicación en un ámbito concreto como es el Campo de Montiel. Tras analizar su proceso de despoblación, otros objetivos pasan por analizar la tipología y estado de estos recursos, así como describir las diferentes propuestas de actuación que se están implementando desde instancias regionales y comarcales, entre las que destacan aquellas realizadas por las asociaciones de desarrollo rural o definidas desde la Inversión Territorial Integrada (ITI), que apuesta por revertir la despoblación de zonas rurales. Un esfuerzo a favor de la revalorización que debe centrarse tanto en el patrimonio que se encuentra inventariado, reconocido y protegido, como en aquel que ha quedado "olvidado".

3.1. Metodología y fuentes

En primer lugar, el estudio de la despoblación se ha desarrollado desde una perspectiva demográfica y geográfica, contando con las herramientas necesarias para su cálculo y su representación gráfica y cartográfica. Para medir la pérdida de población, se ha estudiado el cambio demográfico concretado a largo plazo (desde 1950), y a corto (últimos diez). De entre las distintas técnicas para su medición, se ha optado por el Crecimiento Real Anual (CRA) que aglutina los componentes de la dinámica natural (nacimientos y defunciones) y espacial (emigrantes e inmigrantes) dentro de un intervalo de tiempo definido. Se ha calculado el crecimiento real anual constante, que se formula de la siguiente manera:

$$\text{CRA} = \left(\sqrt[t]{\frac{Pf}{Pi}} - 1 \right) * 100$$

Donde CRA es el crecimiento real anual constante en porcentaje, t es el tiempo del intervalo, Pf es la población final y Pi es la población de inicio.

Respecto al despoblamiento se ha partido, principalmente, del análisis de la densidad de población en distintos periodos temporales, con una aproximación al cambio demográfico para aquellos municipios por debajo de los ocho hab./km², umbral propuesto por la Unión Europea para designar las áreas muy escasamente pobladas; y los 25,6 hab./km² que es la media de Castilla-La Mancha, muy alejada de la media española (94 hab./km²).

En segundo lugar, para el análisis de los recursos patrimoniales, naturales y culturales, han sido básicos los inventarios y catálogos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha referidos a sus espacios naturales contenidos en la *Red de Áreas Protegidas de Castilla-La Mancha*¹, y a los bienes declarados BIC en el *Catálogo de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha* (JCCM, 2020a) y en el *Inventario de Bienes Culturales Protegidos* nacional (Ministerio de Cultura y Deportes, 2020). Obviamente, estos no incluyen los recursos vinculados al patrimonio olvidado, abordados en una primera aproximación que se completará en estudios futuros. A ellos unimos otros inventarios incluidos en trabajos previos (Corchado, 1971; Panadero, 1995; Moya-Maleno, 2007; Serrano de la Cruz, 2012; Navarro et al., 2019) que prestan atención a diversos indicadores ambientales, histórico-artísticos, culturales o paisajísticos para el

1• <https://areasprotegidas.castillalamancha.es> (última consulta 4/12/2020).

reconocimiento de la riqueza patrimonial del territorio estudiado. Para este análisis también se han utilizado las actuaciones ejecutadas por las asociaciones de desarrollo rural, enfatizando en aquellas que apuestan por la revalorización de recursos afrontadas por los objetivos de la ITI del Campo de Montiel, especialmente en su línea de actuación 3, dedicada al desarrollo turístico y a la puesta en valor de los recursos endógenos asociados; y a sus 15 acciones entre las que destacan las dedicadas a optimizar la organización del sector turístico y a poner en valor el patrimonio cultural y natural (Ruiz, 2020). Su conocimiento permite establecer un marco preliminar de estudio que posibilite enjuiciar, en futuras investigaciones, la percepción de la comunidad local sobre sus recursos, factor clave para impulsar los sentimientos identitarios y promover fórmulas adecuadas de desarrollo territorial (Silva y Fernández, 2017).

Finalmente, es destacable el trabajo de campo realizado (2018-2019), que ha permitido el conocimiento directo de los recursos y de su estado de conservación, así como la identificación y registro, en algunos sectores, de diversos bienes escasamente valorados. Las campañas de trabajo de campo han estado apoyadas para su planificación y desarrollo en tres aspectos clave: en la consulta y geolocalización de los recursos recogidos en las fuentes utilizadas; en labores de fotointerpretación de los mosaicos de ortofotos más recientes disponibles (2018 para nuestra área de estudio) del *Plan Nacional de Ortofotografía Aérea* para la exploración de áreas seleccionadas; y en contactos con población y agentes locales (concejales, agentes de desarrollo local y guardas rurales), facilitadores de información y enclaves concretos a través de entrevistas libres.

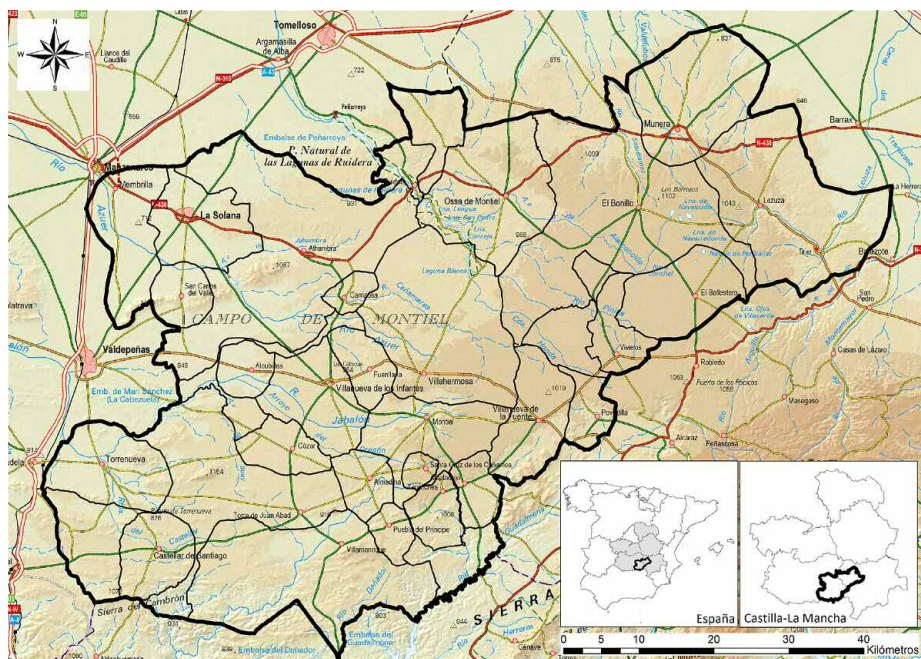
3.2. El territorio objeto de estudio

El Campo de Montiel es un extenso territorio sometido a diversas interpretaciones sobre sus límites territoriales de carácter histórico, natural, agrario o geográfico (Serrano de la Cruz, 2013). Localizado en el sur de la Submeseta meridional Ibérica, entre las provincias de Ciudad Real y Albacete, representa una gran comarca de cerca de 5.000 km² conformada para este estudio desde el punto de vista histórico-geográfico por 22 municipios en la provincia de Ciudad Real y siete en la provincia de Albacete (Figura 1).

Su relieve está básicamente configurado por una altiplanicie mesozoica de 850 metros de altitud media, en la que predominan las formas de relieve de superficies culminantes planas, ligeramente onduladas y alteradas por la incisión de la red fluvial, especialmente del Alto Guadiana donde se instalan las conocidas Lagunas de Ruidera.

Aunque su articulación geomorfológica dominante está sustentada sobre un potente afloramiento de calizas jurásicas, en sus bordes (especialmente en el occidental) se suceden lomas y valles, cerros testigos y anteceros, en los que predominan materiales triásicos arcillosos y areniscos. Además, su límite meridional está articulado por unos relieves paleozoicos pertenecientes a las estribaciones orientales de Sierra Morena, que marcan la frontera administrativa con Andalucía. La influencia de un clima templado mediterráneo de marcados contrastes térmicos estacionales en sus áreas más interiores, condicionadas por el factor altitudinal, ha favorecido la presencia de una cubierta vegetal natural localizada mayoritariamente en las zonas más elevadas de suelos menos desarrollados y enclaves de mayor pendiente. Esta vegetación está compuesta básicamente por encinares arborescentes y arbustivos (*Quercus ilex subs. ballota*) y por sabinars (*Juniperus thurifera*), estos últimos en las áreas más elevadas y frías, dominados por amplias extensiones de matorrales aromáticos en los que predominan romeros y tomillos.

Figura 1.
Localización del área de estudio: Campo de Montiel



Fuente: Instituto Geográfico Nacional (Elaboración propia).

Los componentes naturales han condicionado históricamente un aprovechamiento de la tierra caracterizado actualmente por el predominio de las tierras no labradas (con actividad cinegética de caza menor), y por un destacable peso de los cultivos cerealistas. No obstante, existen matices que introducen una marcada diversidad paisajística de carácter agrario, bien representada por la presencia de la triada mediterránea en superficies donde se suceden la vid y el olivo junto con los cultivos herbáceos; y por la existencia de otros cultivos leñosos en expansión, como el almendro y el pistacho. La población se encuentra, como se verá a continuación, en unas fases demográficas regresivas, con sustanciales pérdidas de población joven, un fuerte envejecimiento y el consiguiente estancamiento demográfico (Serrano de la Cruz, 2015).

4. Resultados

El Campo de Montiel reproduce gran parte de las tendencias demográficas que están afectando a la España interior: poblamiento disperso, donde el 72 % de los municipios se sitúan por debajo de los 2.000 habitantes; descenso continuo de la población; y desequilibrio de su estructura por edades, caracterizado por la escasez de jóvenes y el aumento progresivo de la población mayor de 65 años. Una problemática que la propia región intenta paliar con la reciente aprobación de la *Ley de Medidas Económicas, Sociales y Tributarias frente a la Despoblación y para el Desarrollo del Medio Rural en Castilla-La Mancha* (Gobierno de Castilla-La Mancha, 2021a).

4.1. Despoblamiento y despoblación en el Campo de Montiel

Los municipios que integran el Campo de Montiel contabilizan una población total de 57.817 habitantes según los últimos datos oficiales (2020). De sus 29 núcleos, solo uno, La Solana, es urbano (15.419 hab.), siete son semirurales y la mayor parte, 21, son rurales. La comarca (incluidos los municipios albaceteños) supone un 11,7% del total de la provincia de Ciudad Real (495.045 hab.) y un 2,8 % del total regional (2.045.221 hab.).

Su principal rasgo demográfico es la baja densidad de población, con zonas muy poco pobladas. La Tabla 1 presenta la evolución de la densidad de población, donde las zonas por debajo de los ocho hab./km², umbral de muy baja densidad demográfica en la Unión Europea, suponen el 64 % del territorio y agrupan un tercio de los municipios.

Tabla 1.
Densidad de población por número de municipios, población y extensión total (1950-2020) en el Campo de Montiel

Intervalo de densidad	Número de municipios*		Superficie Comarcal (%)		Población (habitantes)		Población (%)	
	1950	2020	1950	2020	1950	2020	1950	2020
Menos de 8 hab./km ²	1	10	11,9 %	64 %	3 269	11 208	2,9 %	19,4 %
Entre 8 y 25 hab./km ²	10	14	60,5 %	26,6 %	40 743	18 676	35,8 %	32,3 %
Entre 25 y 100 hab./km ²	15	4	23,5 %	6,6 %	52 279	12 514	45,9 %	21,6 %
Más de 100 hab./km ²	2	1	3,3 %	2,8 %	17 570	15 419	15,4 %	26,7 %

Fuente: INE (elaboración propia). *Se tiene como referencia la situación en 2020. El municipio de Ruidera no estaba reconocido como tal en 1950.

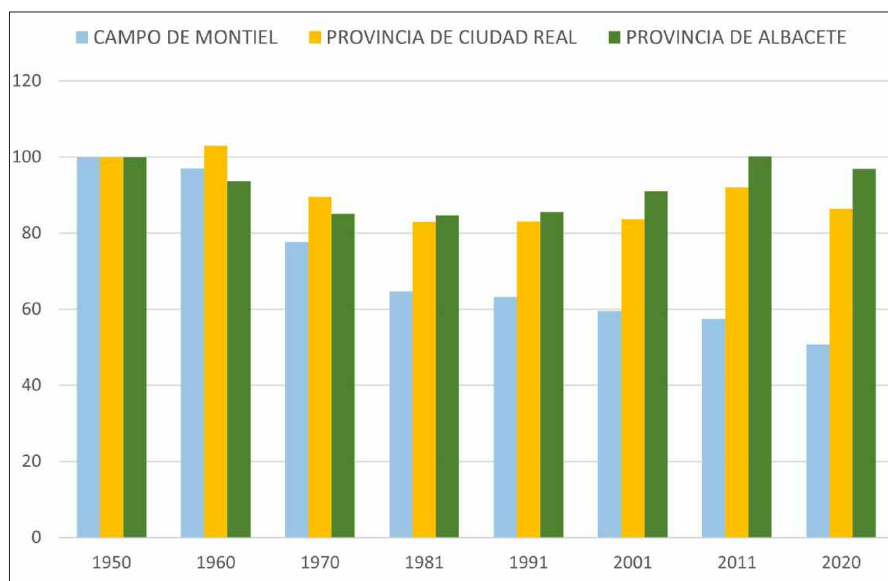
Si tomamos como referencia el año 1950, demostramos cómo la tendencia al despoblamiento se ha agravado significativamente, ya que en este año sólo había un municipio considerado de muy baja densidad (Alhambra), aunque ocupa el 11,9 % del territorio, mientras que en 2020 se contabilizan 10 municipios. Esta tendencia también se deduce analizando el resto de intervalos de densidad. A partir de los 25 hab./km², densidad media de Castilla-La Mancha, comprobamos que tanto los términos municipales como la extensión son sensiblemente menores en 2020, lo que evidencia que estos municipios han pasado a intervalos de menor densidad demográfica. Al agravamiento de los problemas de despoblamiento le unimos el desequilibrio espacial del poblamiento, ya que tan sólo un municipio, La Solana, representa el 26,7 % de la población del territorio. Las áreas de escasa densidad demográfica coinciden con lugares donde los condicionantes físico-naturales, variaciones climáticas extremas y peores condiciones edáficas, han impedido el desarrollo de asentamientos humanos relevantes.

La evolución adversa en cuanto al poblamiento tiene también su reflejo en términos de despoblación, entendida como la pérdida efectiva de habitantes. Los condicionantes económicos y sociales a lo largo del tiempo han modificado el ritmo de variación de la población. En la Figura 2 se constata el continuado descenso desde 1950, con una pérdida de más de 56.000 habitantes hasta la actualidad (más del 50 % de sus efectivos). Los municipios rurales, aquellos por debajo de los 2.000 habitantes, son los que más han sufrido el descenso poblacional, con un 67,5 % menos de efectivos respecto a 1950.

Figura 2.

Evolución de la población en el Campo de Montiel respecto a las provincias de Ciudad Real y de Albacete (1950-2020).

(Base 100=1950)

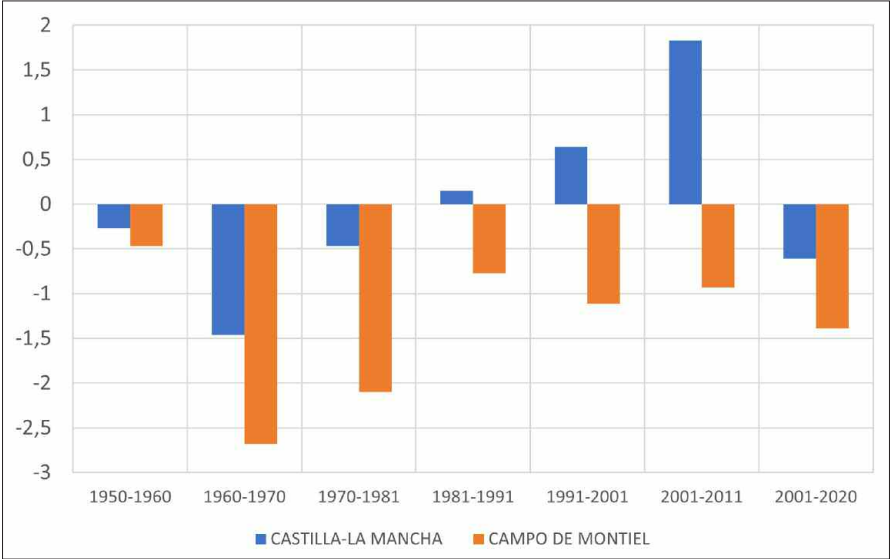


Fuente: INE (elaboración propia).

Para interpretar mejor el ritmo de variación contamos con la Figura 3. La tendencia en el Campo de Montiel es de decrecimiento intercensal generalizado, pero realizado a diferentes ritmos. En primer lugar, muy acusado en los años del éxodo rural, especialmente en los años sesenta, como también sucedió en Castilla-La Mancha; en segundo lugar, con suavización del ritmo de descenso entre 1981 y 2001, con indicadores en torno al -1 %, mientras que en la región ya es positivo desde la década de los ochenta; y en tercer lugar, entre 2011 y 2020, con pérdida acusada, descenso que también experimenta la Comunidad Autónoma, aunque de forma más moderada gracias al crecimiento de sus ciudades pequeñas y medias. El Campo de Montiel pierde 7647 habitantes en estos últimos nueve años, es decir, alrededor de un 10 % de sus habitantes, en un comportamiento negativo análogo al sucedido en otros territorios rurales españoles. El descenso se produce por los efectos de la crisis económica que empeoró los saldos migratorios, incluso en las localidades que presentaban saldos positivos entre 2001 y 2011. A ello le sumamos que el crecimiento natural sigue

con valores estancados en las últimas décadas. De hecho, en los últimos cinco años no hay ningún municipio con el saldo vegetativo positivo. Con una tasa bruta de natalidad del 5,3, y una mortalidad del 14, se consigue un preocupante -0,9 % de crecimiento natural entre 2014 y 2019.

Figura 3.
Evolución del crecimiento real anual en el Campo de Montiel y Castilla-La Mancha (1950-2020)



Fuente: INE (elaboración propia).

Crecimientos naturales y saldos migratorios negativos condicionan la estructura demográfica, afectando a la capacidad de dinamización social y económica. Nos encontramos con una comarca acusadamente envejecida y, en consecuencia, escasa población joven. El estudio de la estructura por edades nos muestra una tasa media de envejecimiento del 22,5 %, tres puntos y medio porcentuales por encima de la media regional, siendo del 28 % en municipios de menos de 2.000 habitantes. Lógicamente, las áreas más envejecidas son las que menor número de jóvenes presentan, como Fuenllana, con solo un nacimiento en los últimos cinco años. Además, la tasa de personas sin estudios se sitúa por encima del 27 % en 2011. La ausencia de

jóvenes, y que más de una cuarta parte de la población no esté suficientemente instruida, supone una reveladora limitación para el capital humano a la hora de iniciar cualquier estrategia de activación de los recursos territoriales, claves en el reforzamiento de la competitividad territorial que describimos en el apartado dos.

4.2. Los recursos patrimoniales, entre la protección y el olvido

Los municipios del Campo de Montiel presentan una gran riqueza patrimonial en base a los bienes naturales y culturales, materiales e inmateriales, que tienen valor como legado. Esta riqueza no siempre está reconocida bajo alguna figura de protección y, por consiguiente, muchos de sus componentes, considerados en este trabajo como patrimonio olvidado, corren riesgo de alteración o desaparición, aun cuando encierran un potencial destacable para ser incorporados a las estrategias de desarrollo a través de distintas iniciativas, entre las que destacan aquellas de revalorización patrimonial.

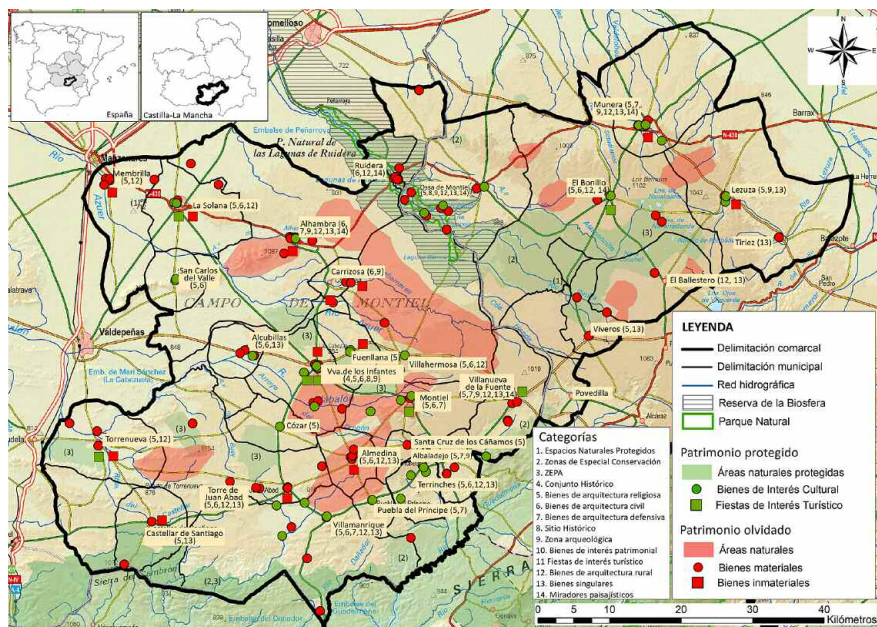
4.2.1. El patrimonio protegido

Comenzando por los recursos vinculados con el patrimonio natural, el Campo de Montiel cuenta hoy, según las leyes de protección de la naturaleza, con un conjunto de 12 espacios integrados en la *Red de Áreas Protegidas de Castilla-La Mancha*, que están representados por tres espacios naturales protegidos autonómicos: un Parque Natural (Lagunas de Ruidera), dos Microrreservas (Salinas de Pinilla y Albardinales de Membrilla-La Solana); y por ocho zonas sensibles integradas en la *Red Natura 2000*: tres Zonas de Especial Conservación (ZEC) (La Encantada, el Moral y los Torreones; Lagunas de Ruidera y Sierra de Relumbrar y Sierra de Alcaraz), tres Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) (Zona esteparia de El Bonillo; Áreas esteparias del Campo de Montiel y Sierra Morena), dos Refugios de Fauna, además de una Reserva de la Biosfera (La Mancha Húmeda) que integra la mayoría de las anteriores. Aunque solamente el 0,1 % de la superficie comarcal está comprendida dentro de sus 3 espacios naturales protegidos (22,6 % si se consideran el resto de figuras integrantes de las zonas sensibles), es destacable el reconocimiento de valores naturales geomorfológicos, hídricos y biológicos cuyas singularidades quedan muy bien representadas por el *Parque Natural de las Lagunas de Ruidera*, la *Reserva de la Biosfera de La Mancha Húmeda* o las ZEPA que prestan especial atención a relevantes poblaciones de aves esteparias (Figuras 4-5).

Respecto a los recursos relacionados con el patrimonio cultural, destacamos, en primer lugar, los que están catalogados como Bienes de Interés Cultural (BIC), y por tanto protegidos, en virtud de la *Ley 4/2013, de 16 de mayo, de Patrimonio Cultural*

de Castilla-La Mancha, preferentemente *bienes inmuebles* de carácter material (JCCM, 2020a; Ministerio de Cultura y Deporte, 2020). Repartidos solo en 17 municipios y con buenas condiciones de accesibilidad, encontramos: A. Un *conjunto histórico*, el de Villanueva de los Infantes, el mejor ejemplo de patrimonio urbano. B. 33 *monumentos* localizados, principalmente, en los cascos históricos, entre los que sobresalen: a) bienes de arquitectura religiosa con iglesias como la de Santa Catalina (El Bonillo); b) bienes de arquitectura civil, principalmente palacetes, como el de los Condes de Casa Valiente (La Solana); y c) bienes de arquitectura defensiva como los castillos de Munera y Alhambra, en el entorno de ambas poblaciones. En espacios naturales y rurales se ubican: C. Los *sitios históricos* como las cuevas de Montesinos (Ossa de Montiel) y de La Mora (Villanueva de los Infantes). D. cuatro *zonas arqueológicas* como el castillo de Lezuza o los grabados rupestres de la Laguna Tinajas (Ossa de Montiel). Y E. Un único *Bien de Interés Patrimonial*, el yacimiento de La Ontavia (Terrinches) (Figura 4).

Figura 4.
Localización de los principales bienes patrimoniales del Campo de Montiel



Fuente: IGN (base ME500_hipsométrica) y JCCM (2020 a y b). Elaboración propia.

Figura 5.

(A) Parque Natural de las Lagunas de Ruidera;

(B) ZEPA Áreas Esteparias del Campo de Montiel (Fuenllana);

(C) Conjunto Histórico de Villanueva de los Infantes;

(D) BIC Castillo de Montizón (Villamanrique)



Autor: Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo

No menos significativos, debido al constante incremento reciente del número de visitantes, son también los recursos de carácter inmaterial, especialmente aquellas manifestaciones declaradas de *Interés Turístico Regional* que cuentan con reconocimiento institucional y social. Es el caso del Corpus Christi de Villanueva de la Fuente, entre las religiosas, junto con otras de tradición histórica como Montiel Medieval o la Semana de la Zarzuela en La Solana (Figuras 4-5).

4.2.2. *El patrimonio olvidado*

A pesar del reconocimiento ya comentado de muchos de estos recursos, se ha constatado que existen otros muchos que integran un patrimonio olvidado, desprotegido

o poco conocido, pero de semejantes valores territoriales, que podrían ser valorados por las administraciones locales y las normas autonómicas. Así, desde el punto de vista natural, destacan enclaves fluviales de gran interés geomorfológico y biogeográfico (cuencas de los ríos Pinilla, Azuer o Cañamares); formas de modelado sobre los roquedos arcillosos y areniscosos de los sectores triásicos (Alhambra, Montiel o Almedina); o amplias superficies de la altiplanicie y sus bordes dominadas por distintas formaciones vegetales bien conservadas y de notables densidades de cobertura, entre las que sobresalen los sabinars albares termófilos como bosques de gran interés biológico y paisajístico (Figura 6).

Figura 6.

(A) Modelados sobre arcillas del Keuper

(Almedina);

*(B) Sabinar de *Juniperus thurifera* (Villahermosa);*

(C) Yacimiento arqueológico medieval de Jamila (Villanueva de los Infantes);

(D) Paisaje cultural agropecuario en La Solana



Autor: Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo

En el plano cultural, destacan igualmente bienes asociados a las categorías mencionadas, a los que se le suman otros recursos patrimoniales vinculados con una de las principales señas de identidad de este territorio, las actividades agrarias y ganaderas. Entre todos ellos sobresale la configuración de un *paisaje cultural agropecuario* articulado por elementos materiales inmuebles de carácter singular bien representados por muestras constructivas de hábitat rural en diferente estado de conservación, dispersas en el territorio y, generalmente, de propiedad privada y condicionadas por las características físico-geográficas, como molinos, batanes, cortijos o quinterías. Son bienes visibles dispuestos entre las parcelas de los aprovechamientos más representativos, aunque también de otras áreas, como las huertas tradicionales asociadas a valles, fuentes o manantiales y cuya herencia más evidente en la actualidad es su interesante configuración parcelaria.

A ellos se unen otros *bienes singulares* asociados a la explotación tradicional extensiva de ganado ovino en rastrojeras y prados naturales. Una destacable presencia de diversas estructuras constructivas vernáculas (chozos, bombos, muros, corrales circulares, linderos, etc.), levantadas con la técnica de "piedra seca" (sin cemento ni argamasa), se distribuyen por diferentes sectores calizos atesorando un valor cultural incuestionable al constituir la expresión territorial de un tipo de hábitat rural asociado a usos ganaderos y agrarios tradicionales (Serrano de la Cruz, 2012).

Finalmente, cabe resaltar también la presencia de *bienes inmuebles de conjunto* entre los que destacan, por un lado, aquellos asociados a la trashumancia, como las vías pecuarias, (Cañada Real de los Serranos), que contribuyen a conformar un conjunto de manifestaciones "fosilizadas" en el paisaje propias de un modelo de explotación muy distinto al actual, marcado por la intensificación ganadera, la estabulación y el abandono de las prácticas tradicionales. Mención aparte merece la consideración de los paisajes como elemento articulador del territorio y verdaderos integradores de características naturales y culturales. La amplia diversidad paisajística reunida en estos espacios, con unidades de marcado carácter agrario conformadas por complejas y variadas estructuras parcelarias, pero también con marcados dominantes naturales (Serrano de la Cruz, 2015), muestra un ejemplo de potencial territorial con base en el paisaje cultural de ineludible consideración.

4.2.3. Iniciativas comarcales de revalorización patrimonial

La aludida riqueza patrimonial ha conocido en este territorio el inicio de un proceso de revalorización asociada a diferentes iniciativas enmarcadas en la Inversión Territorial Integrada (ITI) y en propuestas de los grupos de desarrollo rural.

Respecto a la ITI, las actuaciones implementadas están enmarcadas en su eje dedicado a la promoción, mejora e incremento de los recursos turísticos por las entidades locales, y asociadas a dos programas esenciales: el Programa sobre rehabilita-

ción y mejora del patrimonio histórico-artístico en edificios que vayan a adherirse a la Red de Hospederías de Castilla-La Mancha, y otras infraestructuras de puesta en valor en conjuntos históricos patrimoniales; y en segundo lugar, en la promoción, mejora e incremento de los recursos turísticos por las Entidades Locales, destinada a propiciar actividades de promoción turística y mejorar la calidad del destino mediante la realización de inversiones en infraestructura turística. En total, se han detectado 17 proyectos por un valor cercano a los 1,8 millones de euros, asociados a propuestas de señalización turística o rehabilitación de museos. En la relación de todos ellos la patrimonialización de los recursos es obvia, principalmente con los no protegidos u olvidados que pueden revalorizarse a partir de iniciativas como la promoción museística (museo del pastoreo) o la creación de itinerarios y senderos, entre otros (Tabla 2).

Tabla 2:
Iniciativas de revalorización de recursos patrimoniales en la ITI

Beneficiario	Denominación Proyecto	Importe Solicitado (€)
Diputación de Ciudad Real	Rehabilitación integral y adecuación en Centro de Recepción de Turistas de la "Casa de Rueda" (Villanueva de los Infantes)	996 345,75
Ayuntamiento de El Balletero	Rehabilitación museo pastoreo	181 183,50
Ayuntamiento de El Bonillo	Itinerarios en El Bonillo	163 490,12
	Parking autocaravanas	106 194,69
	Nuevas tecnologías en turismo	23 171,50
	Senderos de Mountain bike	4 598,00
Ayuntamiento de Castellar de Santiago	Señalización turística del patrimonio cultural	32 125,05
Ayuntamiento de Lezuza	Puesta en valor patrimonio iberorromano de Libisosa	60 000,00
	Senderos de Mountain bike	4598,00
Ayuntamiento de Montiel	Iluminación castillo de La Estrella	45 645,43
Ayuntamiento de Munera	Centro recepción visitantes	65 582,00
	Señalización recursos turísticos Munera	18 513,00
Ayuntamiento de Ossa de Montiel	Señalización rotondas y acceso al municipio	50 222,26
Ayuntamiento de Terrinches	Construcción observatorio astronómico	66 980,07
	Actuaciones inversión de mejora infraestructura hotel rural Aben Yucef	40 095,12
Ayuntamiento de Torrenueva	Señalización de la Ruta de los Molinos PR-CR 49 en T.M. Torrenueva	22 303,66
Ayuntamiento de Villahermosa	Ruta urbana	5420,80

Fuente: Gobierno de Castilla-La Mancha (2021b). Elaboración propia.

Se ha detectado una línea similar creciente en proyectos planteados por los grupos de desarrollo rural, con medidas que abogan por la señalización, musealización, restauración o promoción de diferentes festividades que, de nuevo, inciden en la revalorización del conjunto patrimonial. De 6 iniciativas tramitadas en la comarca en el periodo 2007-2013 se ha pasado a 19 para el periodo 2014-2020 (expedientes de la Asociación "Tierras de Libertad").

5. *Discusión*

La relación entre la despoblación de las áreas rurales más desarticuladas y las propuestas de dinamización para frenar su decadencia y pérdida de valores patrimoniales es un tema ampliamente abordado desde distintos enfoques, entre los que se encuentran también los geográficos. Su relación directa a través de la revalorización de su patrimonio territorial (Ortega, 1998; Pillet, 2012) implica interesantes planteamientos no exentos de dificultades. A los catálogos tradicionales de bienes, se unen nuevas perspectivas integradoras desde el punto de vista paisajístico (Convenio Europeo del Paisaje, esencialmente), en las que se proponen reconocimientos del valor patrimonial en los paisajes agrarios (Silva, 2009), junto con apreciaciones más recientes que reflejan la importancia de la población local a través del espacio vivido (Pinassi, 2019, 2020). Todo ello en un contexto en el que el propio territorio y sus paisajes se contemplan como patrimonio (Cañizares, 2020).

Una vez analizados los problemas de despoblación y despoblamiento que presenta el Campo de Montiel, así como una primera aproximación a su riqueza patrimonial, destacamos la idoneidad de iniciar un proceso de aprendizaje y de promoción de estos recursos en las comunidades locales. Solo desde el reforzamiento de la identidad local se tendrán las bases para el diseño de políticas que favorezcan la patrimonialización para iniciar después un proceso de reconocimiento y de conservación por parte de las instituciones. Con esta protección, los recursos se convertirían en productivos, dando una oportunidad a la diversificación territorial y, en consecuencia, favoreciendo la fijación de población. Por tanto, consideramos que estos recursos con especial valor, tanto naturales como culturales, integrados en planes o estrategias de desarrollo adecuados, suponen una oportunidad para implementar estrategias de desarrollo territorial sostenible por cuanto se basan en el aprovechamiento de recursos endógenos, la mayor parte de ellos patrimonializados por las instituciones o por la propia población.

Hasta ahora, a escala comarcal, el papel desempeñado por los diferentes Grupos de Acción Local (GAL) que operan en el territorio es destacable. En general, el balance es satisfactorio cuando nos referimos a iniciativas de revalorización patrimonial. Especialmente interesantes son algunas medidas implantadas por la Asociación "Tierras de Libertad" vinculadas con procesos de musealización. Sin embargo, en este contexto, estimamos necesario un mayor esfuerzo por la catalogación y el diagnóstico de todos los recursos patrimoniales con el objeto de perfilar una estrategia de desarrollo territorial comarcal sólida. Si bien catálogos e inventarios son básicos para el reconocimiento y dinamización territorial, su ejercicio ha de afrontar también una propuesta de revalorización conceptual exhaustiva y concreta, que permita ser trasladada con garantías de forma eficiente desde las esferas científico-técnicas a las realidades municipales y/o las organizaciones comarcales. El conocimiento territorial y conceptual inicial introduce, de este modo, las herramientas básicas para que se puedan afrontar las posibles iniciativas desde un punto de vista aplicado. A la vez, es necesario favorecer procesos participativos sociales y culturales de naturaleza local para afrontar con éxito los proyectos planteados con ayuda de los agentes culturales de carácter institucional o científico. Una planificación estratégica integral, en definitiva, organizada en tres etapas lógicas: 1) inventario y catalogación en profundidad; 2) formulación de estrategias de sensibilización de la comunidad local como forjador de una necesaria identidad territorial; 3) reconocimiento administrativo capaz de proteger y promocionar ese patrimonio. En este sentido, los proyectos iniciados desde la ITI suponen otra avanzadilla en el reconocimiento y valorización de estos recursos, dados sus grandes avances iniciales. La señalización de caminos o diseño de itinerarios pueden ser la base para el futuro reconocimiento de bienes que se insertan en los mismos. Observamos cómo la concesión de subvenciones no sigue una línea temática definida que posibilite la identificación de distintos tipos de recursos, sino que se realiza de forma aleatoria a petición de cada Ayuntamiento, algo que plantea la necesidad de consenso comarcal para priorizar posibles actuaciones en torno a una estrategia común de revalorización.

A esta falta de coordinación en torno a un proyecto patrimonial común, se le une la escasa valoración institucional de un recurso clave como es el paisaje cultural agropecuario, agravada por la ausencia de una Ley de Paisaje regional, actualmente en fase de anteproyecto. Además, a los cambios introducidos por las lógicas de mercado que caracterizan las actividades productivas rurales, se une el progresivo abandono de algunas de ellas y, sobre todo, el deterioro de elementos materiales inmuebles tradicionales que pueden dar lugar a pérdidas patrimoniales evitables e innecesarias, como ya se ha destacado para este territorio desde el punto de vista arqueológico (Benitez

de Lugo, 2011). En la planificación a escala comarcal consideramos imprescindible la valoración de estos paisajes culturales, así como su protección, conservación y correcta gestión para salvaguardar tanto su singularidad, como sus señas de identidad territorial (Cañizares, 2017).

6. Conclusiones

El Campo de Montiel es un ejemplo de las dinámicas de despoblamiento que afectan a la España interior tales como el vaciamiento de zonas poco pobladas, el continuo descenso de la población y el marcado desequilibrio de su estructura por edades. Para intentar paliarlas, la comarca presenta destacados recursos naturales y culturales, que han sido identificados en base a diversos inventarios y catálogos complementados con trabajos de campo y clasificados atendiendo a la normativa patrimonial tradicional, con potencial estratégico para impulsar el desarrollo integral del territorio, algunos de los cuales carecen aún de la suficiente valoración y protección.

La revalorización de los recursos patrimoniales y, especialmente, de aquellos vinculados con la identidad territorial, menos conocidos y considerados, representa una posibilidad para atenuar la sangría demográfica de estas áreas más desfavorecidas. Estas iniciativas pueden, además, favorecer y retroalimentar al mismo tiempo otras dinámicas socioeconómicas que reviertan, a través de la fijación de población, futuras transformaciones agropecuarias ajenas a las realidades locales, o que implementen procesos de concienciación necesarios para la conservación y valoración científica, cultural y económica de todo un conjunto de recursos óptimos para el diseño y ejecución de medidas endógenas para el desarrollo territorial.

7. Orientaciones futuras

El reforzamiento de la competitividad territorial requiere la realización de catálogos de bienes patrimoniales en profundidad dado que, si no se conoce realmente lo que existe y su estado, no se puede abordar la protección y/o gestión, más aún en un

marco de competitividad en el que las singularidades de cada lugar se convierten en factores de atracción que deben ser evaluadas previamente a la planificación. Consideramos indispensable partir de estudios locales y abordar la percepción que se tiene de estos bienes por parte de las comunidades locales, con el objetivo de enjuiciar el nivel de identidad territorial de la comarca. Dichos análisis permitirían, a su vez, valorar las oportunidades de desarrollo territorial en base a la valorización real de estos recursos y reflexionar sobre el nivel formativo y cultural del capital humano, de cara al diseño de campañas de sensibilización o formación. Igualmente, sería de gran utilidad el análisis de las iniciativas formativas llevadas a cabo desde instituciones y el papel desempeñado por los Grupos de Acción Local.

Desde el punto de vista metodológico, se hace necesario unificar los enfoques de catalogación de recursos, así como ampliar el análisis territorial a partir de observaciones directas, actualizando la fotointerpretación y realizando nuevos trabajos de campo que posibiliten una mejor interpretación de las transformaciones agrarias relacionadas con los procesos de despoblación. Revisar la relación entre los procesos demográficos de despoblación y las posibles modificaciones paisajísticas introducidas por cambios de titularidad de la tierra y nuevos modos de explotación asociados aportaría una información de gran interés para el análisis y comprensión de las nuevas dinámicas espaciales en estos territorios rurales.

8. Financiación

Esta investigación está vinculada al Proyecto "Los Paisajes Culturales Agrarios en Castilla-La Mancha como base del desarrollo territorial" (CÓDIGO: SBPLY / 19/180501/000041) financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (España) y FEDER (Fondo Europeo Regional y de Desarrollo) y al Convenio de investigación "Análisis del potencial del paisaje del Campo de Montiel para su propuesta de declaración como Patrimonio de la Humanidad" (CÓDIGO: UCTR180136), financiado por la Asociación de Desarrollo del Campo de Montiel y Campo de Calatrava "Tierras de Libertad".

9. Referencias

- Adam, A., y Harteisen, U. (2019). A proposed framework for rural resilience – How can peripheral village communities in Europe shape change? *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (28), 7-42. <https://doi.org/10.4422/ager.2019.05>
- Aranguren, M. J., y Wilson, J. (2014). Territorial competitiveness. *Boletín de Estudios Económicos*, LXIX(213), 517-532.
- Benítez de Lugo, L. (2011). Protección y gestión de la Arqueología en Castilla-La Mancha: el caso del Campo de Montiel (Ciudad Real). Inercias y resistencias. *Revista de Estudios del Campo de Montiel*, (2), 13-56. Recuperado de: <http://cecampomontiel.es/recm/index.php/RECM/article/view/57> (05/12/2020).
- Cagmani, R. (2002). On the Concept of Territorial Competitiveness: Sound or Misleading. *Urban Studies*, 9(13), 2395-2411. <https://doi.org/10.1080/004209802200002702>
- Cañizares, M. del C. (2017). Paisaje, Patrimonio e Identidad Territorial: claves históricas y desafíos actuales. Enn VV.AA., *Naturaleza, territorio y ciudad en un mundo global* (pp. 1725-1744). AGE y UAM Ediciones. Recuperado de: https://www.age-geografia.es/downloads/Naturaleza_Territorio_y_Ciudad_AGE2017.pdf (12/12/2020).
- Cañizares, M. del C. (2020). Procesos y retos en torno al patrimonio y a los paisajes culturales: una reflexión teórica desde la geografía española. *Revista de Geografía Norte Grande*, (76), 189-212. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022020000200189>
- Cagmani, R., y Capello, R. (2009). Territorial capital and regional competitiveness: theory and evidence. *Studies in Regional Science*, 39(1), 19-39. <https://doi.org/10.2457/srs.39.19>
- Consejo de Europa (2000). *Convención Europea del Paisaje*. Consejo de Europa.
- Corchado, M. (1971). *Avance de un estudio geográfico-histórico del Campo de Montiel*. Publicaciones del Instituto de Estudios Manchegos, Patronato José María Cuadrado del C.S.I.C.
- Del Canto, C. (2000). Nuevos conceptos y nuevos indicadores de competitividad territorial para las áreas rurales. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, (20), 69-84. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0000110069A> (20/05/2020).
- ENRD (European Network for Rural Development) (2019). *Rural Development Programmes 2014–2020, Key Facts & Figures. Focus Area 6B: Fostering Local Development*. ENRD. Retrieved from: https://enrd.ec.europa.eu/sites/enrd/files/focus-area-summary_6b.pdf (14/10/2020).

- Escalona, A. I., Loscertales, B., y Climent, E. (2013). Enfoques, experiencias y propuestas para la mejora de la competitividad territorial de las áreas vitivinícolas: las Denominaciones de Origen Protegidas de la provincia de Zaragoza. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (62), 317-341. <https://doi.org/10.21138/bage.1580>
- UE (European Union) (2011). *Territorial Agenda of the European Union 2020. Towards an Inclusive, Smart and Sustainable Europe of Diverse Regions*. Recuperado de: https://ec.europa.eu/regional_policy/en/information/publications/communications/2011/territorial-agenda-of-the-european-union-2020 (30/10/2020).
- FEMP (Federación Española de Municipios y Provincias) (2017). *Listado de medidas para luchar contra la despoblación en España. Documento de Acción*. Comisión de despoblación de la FEMP. Recuperado de: http://www.femp.es/sites/default/files/multimedia/documento_de_accion_comision_de_despoblacion_9-05-17.pdf (21/04/2020).
- García, J. L., Febles, M. F., y Zapata, V. M. (2005). La iniciativa comunitaria LEADER en España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (39), 361-398. Recuperado de: <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/509> (4/12/2020).
- Gobierno de Castilla-La Mancha (2021a). *Ley de medidas económicas, sociales y tributarias frente a la despoblación y para el desarrollo rural de Castilla-La Mancha*. Recuperado de <https://www.castillalamancha.es/gobierno/vicepresidencia/estructura/comretedm/actuaciones/ley-de-medidas-econ%C3%B3micas-sociales-y-tributarias-frente-la-despoblaci%C3%B3n-y-para-el-desarrollo-del> (21/05/2021).
- Gobierno de Castilla-La Mancha (2021b). *Proyectos, relativos a la promoción, mejora e incremento de los recursos turísticos por las entidades locales*. Recuperado de: https://iti.castillalamancha.es/actuaciones_indirectas/proyectos-relativos-la-promocion-mejora-e-incremento-de-los-recursos (21/05/2021)
- Gobierno de España (2019). *Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico. Directrices Generales*. Ministerio de Política Territorial y Función Pública.
- Hamdouch, A., Depret, M., y Tanguy, C. (eds.) (2012). *Mondialisation et resilience des territoires: Trajectoires, dynamiques d'acteurs et expériences locales*. Presses de l'Université du Québec.
- IPCE (Instituto del Patrimonio Cultural de España) (2021). *Plan Nacional de Paisaje Cultural*. Recuperado de: <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/paisaje-cultural.html> (10/05/2021).
- JCCM (Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha) (2020a). *Catálogo Patrimonio Cultural*. Consejería de Cultura. Recuperado de: <https://cultura.castillalamancha.es/patrimonio/catalogo-patrimonio-cultural> (4/12/2020).
- JCCM (Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha) (2020b). *Red de Áreas Protegidas de Castilla-La Mancha*. Recuperado de: <https://areasprotegidas.castillalamancha.es/> (4/12/2020).

- Márquez, D., Foronda, C., Galindo, L., y García, A. (2005). Eficacia y eficiencia de LEADER II en Andalucía: aproximación a un índice-resultado en materia de turismo rural. *Geographicalia*, (47), 137-152. https://doi.org/10.26754/ojs_geoph/geoph.2005471333
- Ministerio de Cultura y Deportes (2020). *Inventario de Bienes Culturales Protegidos*. Recuperado de: <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/patrimonio/bienes-culturales-prottegidos.html> (4/12/2020).
- Moya-Maleno, P. R. (2007). Las rutas histórico-arqueológicas por la comarca del Campo de Montiel (Ciudad Real-Albacete): pasado y presente. En M. M. Zarzalejos, M. A. García, y L. Benítez de Lugo (eds.), *I Congreso de Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha. La Gestión del Patrimonio Histórico Regional* (pp. 219-230). UNED.
- Navarro, E., Moya, F., Moya, C., Serrano de la Cruz, M. A., y Moya-Maleno, P. (eds.) (2019). Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel. *Revista de Estudios del Campo de Montiel*. Recuperado de: <http://cecampomontiel.es/recm/index.php/RECM/issue/view/10> (05/12/2020).
- Nieto, A., y Cárdenas, G. (2017). 25 años de políticas europeas en Extremadura: turismo rural y método LEADER. *Cuadernos de Turismo*, (39), 389-416. <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.39.290621>
- Ortega, J. (1998). El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico. *Ciudades*, (4), 33-48. <https://doi.org/10.24197/ciudades.04.1998.31-48>
- Panadero, M. (dir.) (1995). *Elementos para una estrategia de desarrollo sostenible en el Campo de Montiel. Un proyecto de formación acción*, Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio, UCLM. Informe inédito.
- Pillet, F. (2012). El turismo de interior en la España peninsular: el patrimonio territorial como destino turístico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (59), 345-366. <https://doi.org/10.21138/bage.1461>
- Pinassi, C. A. (2020). (Re)pensando los lugares-patrimonio a partir de un caso en la llanura pampeana argentina. *Estudios Geográficos*, 81(288), e037. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.202052.032>
- Pinassi, C. A. (2019). Espacio vivido patrimonial: una mirada alternativa del patrimonio cultural desde la ciencia geográfica. *Ería. Revista Cuatrimestral de Geografía*, 1(1), 99-107. <https://doi.org/10.17811/er.1.2019.99-107>
- Ruiz, A. R. (2020). Primeras actuaciones contra el proceso de despoblamiento en Castilla-La Mancha: la Inversión Territorial Integrada (ITI). En J. D. Sempere, C. Cortés, E. Cutillas y J. R. Escandell (eds.), *Población y territorio. España tras la crisis de 2008* (pp. 87-102). Comares. Recuperado de: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/115397> (10/05/2021).
- Sánchez, P., Gallardo, R., y Zamora, F. (2016). La noción de resiliencia en el análisis de las dinámicas territoriales rurales: una aproximación al concepto mediante un enfoque territorial. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 13(77), 93-116. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cdr13-77.nrad>
- Schouten, M., Van der Heide, M., y Heijman, W. (2009). Resilience of social-ecological systems in european rural areas: theory and prospects. *113th EAAE Seminar "the role of knowl-*

- edge, innovation and human capital in multifunctional agriculture and territorial rural development". Belgrade, Republic of Serbia.
- Scott, M. (2013). Resilience: a Conceptual Lens for Rural Studies? *Geography Compass* 7/9, 597–610. <http://dx.doi.org/10.1111/gec3.12066>
- Serrano de la Cruz, M. A. (2012). El paisaje rural del Campo de Montiel (Ciudad Real): influencia y herencia cultural de los aprovechamientos ganaderos tradicionales. En Baena, R. et al. (coords.), *Investigando en rural* (pp. 561-569). Ulzama.
- Serrano de la Cruz, M. A. (2013). La delimitación del Campo de Montiel: principales enfoques y problemáticas. *Revista de Estudios del Campo de Montiel*, (3), 51-84. Recuperado de: <http://cecampomontiel.es/recm/index.php/RECM/article/view/37> (05/12/2020).
- Serrano de la Cruz, M. A. (2015). Los paisajes del Campo de Montiel noroccidental (Ciudad Real-Albacete): clasificación y representación cartográfica de sus tipos y unidades. En De la Riba, J., et al. (eds.), *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación* (pp. 1221-1230). Universidad de Zaragoza.
- Silva Lira, I. (2005): Local economic development and territorial competitiveness in Latin America. *CEPAL Review*, (85), 79-98. Recuperado de: <https://www.cepal.org/en/publications/11060-local-economic-development-and-territorial-competitiveness-latin-america> (11/11/2020).
- Silva, R. (2009). Agricultura, paisaje y patrimonio territorial. Los paisajes de la agricultura vistos como patrimonio. *Boletín de la Asociación Española de Geografía* (49), 309-334. Recuperado de: <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/786> (15/12/2020).
- Silva, R., y Fernández, V. (2017). El nuevo paradigma del patrimonio y su consideración con los paisajes: Conceptos, métodos y perspectivas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 63(1), 129-151. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.344>
- Troitiño, M. A., y Troitiño, L. (2018). Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (78), 212-244. <https://doi.org/10.21138/bage.2716>
- Wilson, G. (2010). Multifunctional 'quality' and rural community resilience. *Transactions of the Institute of British Geography*, 35(3), 364-381. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40890993> (17/04/2020).

Contribuciones de los autores

	Manuel A. Serrano de la Cruz	M. Carmen Cañizares	Ángel Raúl Ruiz
Conceptualización	30 %	35 %	35 %
Tratamiento de los datos	25 %	15 %	60 %
Análisis formal	25 %	25 %	50 %
Acceso financiación	34 %	33 %	33 %
Investigación	50 %	25 %	25 %
Metodología	34 %	33 %	33 %
Gestión del proyecto	40 %	30 %	30 %
Recursos	0 %	0 %	0 %
Software	0 %	0 %	0 %
Supervisión	55 %	30 %	15 %
Validación	0 %	0 %	0 %
Visualización	34 %	33 %	33 %
Redacción (borrador)	34 %	33 %	33 %
Redacción final (revisión y edición)	34 %	33 %	33 %

Para más información, ir a CRediT: <https://casrai.org/credit/>

Extended abstract

1. Introduction and justification

By analysing part-time farming (PTF) – a form of organisation currently operating in European agricultural systems – we can examine and characterize the continuity of family farms under de-agrarianisation processes. It has been suggested that PTF is a stage in adaptation towards capitalism via the proletarianisation of the peasantry that allows the circumstantial reproduction of small family farms. On the other hand, de-agrarianisation processes refer to the widespread elimination of such farms and assets and the erosion of agriculture as the economic and structural basis for social relations.

In this article we discuss whether the continuity of PTF responds to the same interests as those of the past or whether new forms of PTF with new strategies and new interests exist. We also analyse how agro-industrial markets, new agricultural technologies, outsourcing, gender, genealogy and heritage symbolic value have influenced contemporary part-time strategies. Finally, we discuss the role played by part-time farms in the de-agrarianisation process.

2. Objectives, methodology, sources, and areas of study

We explore the origins, strategies, transformations and contemporary forms of PTF in a viticultural context. We also analyse the trajectories of part-time farms in second generations to interpret their (dis)continuities under de-agrarianisation processes. To do so, we use the ethnographic method from an intergenerational perspective.

Our data were collected through non-participant observation and in-depth interviews with sixteen informants from four families involved in part-time viticulture. Three of those farms are run by men and one is run by a woman. Our area of study is the Alt Penedès (Barcelona) and Baix Penedès (Tarragona) regions of Catalonia, both of which are characterised by heavy specialisation in viticulture and a strong presence of PTF.

3. Results

Origins of part-time farming

For first-generation part-time farmers, the industrialisation of the Penedès led to a contraction of the agricultural sector and greater access to safer and better-paid jobs. Young men began to adopt PTF strategies as part of a gradual process towards acquiring knowledge and progressively engaging in their family's agricultural business while simultaneously holding down another major occupation. The woman, on the other hand, adopted a different strategy that saw her take up PTF in their later years even though she did not have sufficient resources or knowledge. Indeed, gender and genealogical position conditioned socialisation regarding agricultural work and the adoption of PTF strategies.

Strategy deployment

The strategies employed by men who practise PTF are different from those employed by the woman. Men combine employment in industry with agricultural work, aiming to expand and modernise their farms. They purchase land not merely to ensure the continuity of their farms but also to improve their profitability and complement their main occupation. The woman, on the other hand, has not extended her farm and is responsible for only a section of her family's land. One farm envisaged strategies for diversifying into viticulture, while all families recognise the self-exploitation suffered by those involved in PTF, the impact of which on female spouses is profound. Industrial working conditions, technification, inter-cooperation, and the outsourcing of labour have proved vital to the introduction of part-time strategies. In turn, this has led to the erosion of family work, which is perceived as both a logical process and the result of administrative control over hiring procedures.

Farm succession and future trajectories

Two of the farms we analysed will disappear with no one to take up the baton. The heirs to those families admit that they are likely to retain ownership of the land but will not continue to work on it. Unlike their female counterparts, male heirs believe they would become self-employed farmers, but only 'as a last resort'. However, agriculture, knowledge, and inherited property may be essential for maintaining one's livelihood. In one case, part-time agrarian succession has already taken place although the successor considers switching to agriculture exclusive dedication in a near future. In another farm, second generations pose a part-time succession based

on wine production and a reduction in the vineyard surface. The three heirs to that family, all of whom are women, press their father to transmit agricultural skills and knowledge, which are strongly gender biased.

4. Discussion

The continuous industrial working day (with no split shift), technification and inter-cooperation favour PTF as a complement to the main activity. Mechanisation has eroded family work and weakened the attachment of second generations to land and agricultural lifestyle. At the same time, greater outsourcing illustrates the evolution of social and territorial processes and reflects adaptation to pluriactivity. Despite these conditions, however, the part-time farmer, whose lifestyle is still characterised by simple commercial production, is overexploited.

Gender is also an important factor in PTF. While their husbands engage in pluriactivity, farmers' wives are present in multiple environments – working inside and outside the home, on the farm, and in domestic and caregiving duties. Hierarchies based on gender and position in the family have also had an impact on generational succession: farmers' daughters are less likely to be identified as valid heirs, which in turn hinders their access to the knowledge required to bring about that succession.

Future prospects call into question linear trends in reproduction and disappearance. Farms without successor will lose all agricultural activity when those responsible for running them retire. The heirs to these farms consider the land a provider of financial security and a symbolic value whose ownership they intend to preserve. The experience of these families reflects an intermediate phase of a reverse agricultural reform in which ownership shifts from small vine-growers to large-scale owners and producers.

In one case we analysed, PTF was characterised by a resizing of the farm to enable the exclusive dedication of the second generation to the agricultural sector. This rare occurrence involves a reversal of the process of proletarianisation.

Diversified farms make agrarian succession more attractive while facilitating refeminisation. Future prospects in the context of these farms points towards a refeminised PTF and a decrease in both production capacity and workload, but also the re-agrarianisation of second generations.

5. Conclusions

We have observed a new phase in the trajectory of part-time farming whereby industrial work facilitates growth, mechanisation, modernisation and outsourcing. Rather than a stage of transition towards farms disappearance, PTF has become a means for them to fit into the agro-industrial system. PTF has led to both the proletarianisation of a generation of vine-growers and a deceleration in the process of de-agrarianisation.

Second generations show heterogeneous positions towards PTF. If farm succession does not take place, de-agrarianisation will follow its course and PTF will act as a point of disconnection that encourage second generations to lose interest. On the other hand, PTF persists in second generations who follow trajectories similar to the ones of the previous generation. In this case, PTF is considered a way to regain exclusive dedication to agriculture while also keeping the process of de-agrarianisation on hold. Finally, PTF is involved in new strategies that help to re-agrarianise second generations who hope to add value to agricultural production by introducing craft process and marketing wines, i.e. through more manageable and diversified agricultural activities.

The trajectories in our analysis illustrate how contemporary agricultural transformations are driven by the same processes of transition to capitalism that began numerous decades ago. Our analysis suggests that rather than being linear, homogeneous or foreseeable, these social and organisational transformations generate new forms of permanence and/or exit from the agricultural sector by following complex, divergent trajectories that combine economic reasons with complex social and symbolic/cultural ones.

6. The next steps

It would be interesting to further investigate the non-economic dimensions behind decision-making in PTF. New analysis could be approached from the perspectives of agency, identity, affectivity, moral economy or place attachment in order to explore how these factors relate to decision-making in the de-agrarianisation processes and the design of new responses aimed at containing them.